En este lugar de montes y sierras se sabe que vivió, y como aquel que no tenía enemigos, ni gentes vecinas que le hiciesen contradición, vivió pacíficamente ciento y trece años, después que salió de su tierra y provincia de Amaquemecan, habiendo pasado la total ruina de los tultecas por tiempo de ciento y veinte y dos años, como se verá en sus lugares.

CAPÍTULO XXI. *De cómo vinieron otros seis señores de la parte del poniente a esta tierra de Anahuac*

A HEMOS DICHO cómo el chichimeca Xolotl, agradado de la tierra de Tenayuca, había hecho en aquel lugar su morada y aunque es verdad que había salido de su tierra con ánimo de buscar a sus enemigos y quitarles por fuerza de armas las que poseían, no puso en ejecución su propósito por haber tenido noticia de los pocos tultecas que habían quedado, de cómo todos habían perecido y ídose a otras apartadas y en gran distancia, lejanas tierras; y cómo aquellas que de presente gozaba las halló tan a propósito para el sustento de su ordinaria vida (disuadido de seguir a sus contrarios) eligió la vivienda en ellas, sin querer pasar adelante a descubrir otras por entonces; y cómo la gente, que era en crecido número, se extendiese por los términos y linderos referidos atrás y viesen la buena disposición de sus comarcas, gozaban de ellas alabando la bondad de su extremado cómodo. Ésta debió de ser la causa de que luego, en muy breve tiempo, corriesen estas felices nuevas y volasen hasta llegar a su tierra o ya que fuese por información del mismo Xolotl, dando aviso a los que en su gobierno dejaba, de lo sucedido hasta entonces o ya por otras gentes que por otras diferentes causas hubiesen aportado y vuelto hacia aquellas regiones (antigua y natural patria suya); pero séase lo uno o lo otro, lo que se sabe de cierto es que después de estar poblados y rancheados por esta tierra (como está dicho) vinieron otros seis señores, aunque no todos juntos sino siguiéndose unos a otros, llevándose los unos a los otros, algún tiempo de intervalo y acabaron de llegar a la presencia de Xolotl, ocho años después de su llegada a Tenayuca. Eran estos seis señores de provincias comarcanas a la de Xolotl y aunque convecinos, no de su lengua; no dicen las historias de estos señores más de que lo eran y muy principales y que vinieron con muy poca gente; pero ellos y los suyos fueron poblando y tomando sitios donde Xolotl les señalaba, porque como señor primero de la tierra, ya era conocido y obedecido por el mayor monarca de ella; éstos fueron tributarios a Xolotl, reconociéndole por cabeza y señor; llamábanse Tecuatzin, Tzontehuayel, Zacatitechcochi, Huihuatzin, Tepozotecua y Itzcuincua. De esta manera se fue multiplicando la gente de esta gran provincia, juntamente con la que en la misma tierra ya iba naciendo; que como gente que usaba de descanso, multiplicaban abundantemente y en demasía.